

SANTO TOMÁS Y LA LITURGIA EUCARÍSTICA

1- Introducción

Cuando el Papa Urbano IV extendió a todo el rito romano la fiesta de Corpus Christi el 11 de agosto de 1264¹ y mandó que fuese celebrada el primer jueves posterior a la Octava de Pentecostés (luego Domingo de la Santísima Trinidad)², le encargó la composición del Propio de la Misa y del Oficio de la fiesta a Santo Tomás, que desde 1261 enseñaba en Orvieto³ (a unos 130 km de Roma), lugar donde residía en ese momento la Corte Papal⁴. Que el Papa le hizo ese encargo y que el Angélico Doctor cumplió y compuso el Propio de Corpus, lo atestigua fray Tolomeo de Luca -que fue confesor de Tomás en Nápoles de 1272 a 1274- en el capítulo 24 de la vida del santo que incluyó en su *Historia Ecclesiastica Nova*, concluida probablemente en 1317⁵. Otros dos dominicos, fray Guillermo de Tocco y fray Bernardo Gui, en las biografías del Aquinate que redactaron para su proceso de canonización, mencionan dicho Propio de Corpus como obra de Santo Tomás⁶.

Dado que el Propio de Corpus quedó incluido en los libros litúrgicos de rito romano hasta la actualidad –con algunas variantes tras la reforma litúrgica de San Pablo VI-, creo que podemos considerar el Propio de la Misa de esa fiesta como el legado más importante del Doctor Común a la Liturgia Eucarística de Occidente. Dedicaré, pues, este trabajo a comentarlo brevemente. Los textos y melodías gregorianas del mismo figuran, como los de las Misas y algunos Oficios de los domingos y principales fiestas del año litúrgico, en el *Liber Usualis*⁷.

2- El propio de la Misa de Corpus Christi

Si bien es cierto que en tiempos de Santo Tomás el Misal Romano todavía no había sido unificado, al punto que había misales propios de algunas órdenes religiosas e incluso de algunas diócesis, todas las formas de la Misa en rito romano tenían las mismas partes fundamentales, que siguen siendo las de hoy: el *Introito* o canto de entrada (durante el cual se hacen las oraciones preparatorias y el rito penitencial, que en esa época variaban de un misal particular a otro); el *Kyrie, eleison* (Señor, ten piedad); el *Gloria in excelsis Deo* (Gloria a Dios en las alturas); la *Oración* del día, también llamada *Colecta*; las *Lecturas* (*Profecías* y *Epístola*, se-

¹ Cf. TERÁN, *Santo Tomás, poeta del Santísimo Sacramento*, p. 30.

² La bula de Urbano IV no menciona la fiesta de la Santísima Trinidad, pues todavía no era celebrada en Roma, sino que era fiesta propia de algunos lugares. Cf. GUÉRANGER, *L'année liturgique*, tomo 10, p. 190.

³ Cf. TERÁN, *op. cit.*, p. 30.

⁴ Cf. GUÉRANGER, *op. cit.*, tomo 10, p. 189.

⁵ Cf. TERÁN, *op. cit.*, pp. 48-49.

⁶ Cf. TERÁN, *op. cit.*, p. 56.

⁷ *Liber Usualis Missae et Officii* (nº 780), pp. 943-950.

gún los días litúrgicos); el *Gradual* (corresponde al Salmo Responsorial); el *Aleluya*; a veces la *Secuencia* (canto que surgió como *continuación* del Aleluya –de allí su nombre-, rellenando con texto alusivo al día la melodía final de aquél, y que con el tiempo pasó a tener melodía propia⁸); el *Evangelio*; el *Credo*; el canto de *Ofertorio* (durante el cual se hace la ofrenda de pan y vino, cuyas oraciones en ese entonces variaban de un misal a otro); la oración *Secreta* o *Super Secreta*, esto es, la oración sobre lo que se ha “segregado” para ofrecerlo a Dios (oración sobre las Ofrendas); el *Prefacio*; el *Santo*; el *Canon*; el *Padre Nuestro*; el *Agnus Dei* (Cordero de Dios); el canto de *Comunión*; la Oración *Poscomunión*, es decir, la oración posterior a la Comunión, y los *Ritos Finales*, que en esos tiempos variaban de un misal a otro.

De todas estas partes de la Misa, variaban y varían según las fiestas: el *Introito*, la *Colecta*, las *Lecturas*, el *Gradual*, el *Aleluya*, la *Secuencia*, el *Evangelio*, el *Ofertorio*, la *Secreta*, a veces el *Prefacio*, la *Comunión* y la *Poscomunión*. Todas estas partes variables constituyen el Propio de la Misa (las demás forman el Ordinario de la misma).

Que Santo Tomás compuso el Propio de la Misa de Corpus quiere decir que para todas esas partes variables de la Misa de esa fiesta, menos para el Prefacio, el Doctor Común eligió o compuso textos. Hasta la fecha, no sabemos quién eligió o adaptó para la mayoría de esos textos las melodías gregorianas, lo cual, si no lo hizo el propio Tomás, debe de haberlo hecho algún contemporáneo suyo, dado que al menos en las catedrales, monasterios y conventos la Misa principal en esos tiempos era siempre cantada.

3- El Introito

El *Introito* consta siempre de una antífona, que aquí está tomada del Salmo 80, 17, con la intercalación de aleluyas: “Los alimentó con la flor del trigo, aleluya; y los sació con miel <brotada> de la piedra, aleluya, aleluya, aleluya”⁹; y de por lo menos un versículo, aquí tomado del Salmo 80, 2: “Exultad ante Dios, nuestro socorro: aclamad al Dios de Jacob”¹⁰. Santo Tomás elige aquí un canto ya existente en la liturgia romana: este *Introito* con la misma melodía ya se usaba el Lunes dentro de la Octava de Pentecostés¹¹, y está atestiguado –texto y melodía-, por ejemplo, en dos códices de canto gregoriano: uno del monasterio de Laon, poco posterior al año 930¹², y otro del monasterio de Einsiedeln, de comienzos del siglo XI¹³. El

⁸ Cf. COELHO, *Curso de Liturgia Romana*, tomo 2, p. 158, y GARRIDO-PASCUAL, *Curso de Liturgia Romana*, pp. 314-315.

⁹ “Cibavit eos ex adipe frumenti, alleluia: et de petra, melle saturavit eos, alleluia, alleluia, alleluia.”

¹⁰ “Exultate Deo adiutori nostro: iubilate Deo Iacob.”

¹¹ Cf. *Graduale Romanum* (nº 696), p. 276.

¹² Bibliothèque Municipale, Códice 239 (*Paléographie Musicale*, t. X), 126. Cf. *Graduale Triplex*, p. 377 y avant-propos.

texto elegido nos habla de la Eucaristía como alimento del alma, y del gozo que produce su recepción.

4- La Oración Colecta

La *Colecta* fue compuesta por Santo Tomás: “Oh Dios, que nos dejaste la memoria de tu Pasión bajo este admirable Sacramento: concédenos, te rogamos, que de tal manera veneremos los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que sintamos constantemente en nosotros el fruto de tu Redención. Tú que, <siendo> Dios, vives y reinas con Dios Padre en la unidad del Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos”¹⁴. Nos habla de la adoración de Cristo realmente presente en la Eucaristía, en la que renueva su Pasión redentora, adoración que actualiza en nosotros los frutos de ésta.

5- La lectura de la Epístola

El Angélico eligió como única lectura antes del Evangelio –como se estilaba entonces y hasta San Pablo VI- el texto de la 1ª Carta de San Pablo a los Corintios, cap. 11, vers. 23-29, donde el Apóstol nos recuerda la institución de la Eucaristía y nos advierte contra la comunión sacrílega. Con la reforma litúrgica de San Pablo VI, esta epístola, reducida (llega hasta el versículo 26), quedó sólo para el ciclo C¹⁵.

6- El Gradual

La antífona del *Gradual* está tomada del Salmo 144, 15: “Los ojos de todos esperan en ti, Señor, y tú les das su alimento en el tiempo oportuno”¹⁶, y su versículo es el 16 del mismo Salmo: “Tú abres tu mano y llenas a todo viviente con tu bendición”¹⁷. Santo Tomás también elige aquí un canto ya existente, tomado de la tradición: este *Gradual* con esa melodía ya se usaba el Jueves posterior al 3º Domingo de Cuaresma¹⁸, y está atestiguado –texto y melodía- al menos en dos códices de canto gregoriano: uno del monasterio de Laon, poco posterior al

¹³ Stiftsbibl., Códice 121 (*Paléographie Musicale*, t. IV), 257. Cf. *Graduale Triplex*, p. 377 y avant-propos.

¹⁴ “Deus, qui nobis sub Sacramento mirabili passionis tuae memoriam reliquisti: tribue, quaesumus, ita nos Corporis et Sanguinis tui sacra mysteria venerari; ut redemptionis tuae fructum in nobis iugiter sentiamus. Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitate Spiritus Sancti Deus: per omnia saecula saeculorum.”

¹⁵ Cf. GARRIDO, *Año Litúrgico Patrístico*, vol. 3: Pascua, p. 82.

¹⁶ “Oculi omnium in te sperant, Domine: et tu das illis escam in tempore opportuno.”

¹⁷ “Aperis tu manum tuam: et imple omne animal benedictione.”

¹⁸ Cf. *Graduale Romanum* (nº 696), p. 123.

año 930¹⁹, y otro del monasterio de Saint-Gall, de fines del siglo IX²⁰. Nos habla del ansia que debemos sentir por recibir la Eucaristía como alimento del alma.

7- El Aleluya

El versículo del *Aleluya* está tomado de Jn 6, 56-57: “Mi carne verdaderamente es comida, y mi sangre verdaderamente es bebida: el que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí, y yo en él”²¹. Santo Tomás eligió el texto, que no he encontrado utilizado en otro día litúrgico en el Misal Romano de San Pío V. La melodía del *Aleluya* y de su versículo está tomada de la tradición: se corresponde con la que figura, tras la reforma de San Pablo VI, en el Común de Mártires fuera del Tiempo Pascual, que ya aparece en un manuscrito del monasterio de Einsiedeln, de comienzos del siglo XI²². Lo original aquí es la elección del texto; pero no sabemos si el mismo Santo Tomás u otra persona eligió esa melodía y le acomodó las palabras del versículo. El texto elegido forma parte del Evangelio de la fiesta, y es la invitación de Nuestro Señor a recibirlo en la Comunión y así unirnos a Él.

8- La Secuencia

El texto de la *Secuencia* “Lauda, Sion, Salvatorem” (“Alaba, oh Sión, a tu Salvador”)²³ fue compuesto por Santo Tomás. Nos habla de Cristo como Pan vivo que da la vida; de la ins-

¹⁹ Bibliothèque Municipale, Códice 239 (*Paléographie Musicale*, t. X), 64. Cf. *Graduale Triplex*, p. 343 y avant-propos.

²⁰ Stiftsbibl., Códice 359 (*Paléographie Musicale*, II^a serie, t. II), 78. Cf. *Graduale Triplex*, p. 343 y avant-propos.

²¹ “Caro mea vere est cibus, et sanguis meus vere est potus: qui manducat meam carnem, et bibit meum sanguinem, in me manet, et ego in eo.”

²² Stiftsbibl., Códice 121 (*Paléographie Musicale*, t. IV), 367. Cf. *Graduale Triplex*, p. 378, p. 479 y avant-propos.

²³ “Lauda, Sion, Salvatorem, lauda ducem et pastorem, in hymnis et canticis.

Quantum potes, tantum aude: quia maior omni laude, nec laudare sufficis.

Laudis thema specialis, panis vivus et vitalis hodie proponitur.

Quem in sacrae mensa coenae, turbae fratrum duodenae datum non ambigitur.

Sit laus plena, sit sonora, sit iucunda, sit decora mentis iubilatio.

Dies enim solemnus agitur, in qua mensae prima recolitur huius institutio.

In hac mensa novi Regis, novum Pascha novae legis, phase vetus terminat.

Vetustatem novitas, umbram fugat veritas, noctem lux eliminat.

Quod in coena Christus gessit, faciendum hoc expressit in sui memoriam.

Docti sacris institutis, panem, vinum in salutis consecramus hostiam.

Dogma datur christianis, quod in carnem transit panis, et vinum in sanguinem.

Quod non capis, quod non vides, animosa firmat fides, praeter rerum ordinem.

Sub diversis speciebus, signis tantum, et non rebus, latent res eximiae.

Caro cibus, sanguis potus: manet tamen Christus totus sub utraque specie.

A sumente non concisus, non confractus, non divisus: integer accipitur.

Sumit unus, sumunt mille: quantum isti, tantum ille; nec sumptus consumitur.

Sumunt boni, sumunt mali: sorte tamen inaequali, vitae vel interitus.

Mors est malis, vita bonis: vide parvis sumptionis quam sit dispar exitus.

Fracto demum sacramento, ne vacilles, sed memento tantum esse sub fragmento, quantum toto tegitur.

titución de la Eucaristía; del mandato de celebrarla; de la conversión del pan y del vino en el Cuerpo y la Sangre de Jesús; de la presencia del Señor entero bajo una y otra especie; de la recepción de Cristo íntegro por cada comulgante, sin que se divida ni se consuma; de la desigual suerte de los que comulgan en estado de gracia y de los que lo hacen en pecado; de la Eucaristía como Pan de los Ángeles y Pan de los hijos que peregrinan en esta vida, por lo que no debe ser echada a los perros; del sacrificio de Isaac, el cordero pascual y el maná como figuras veterotestamentarias de la misma...

La melodía, en cambio, está tomada de la *Secuencia* “Laudes Crucis attollamus”, compuesta en el siglo XII para las fiestas de la Invención de la Santa Cruz (3 ó 7 de mayo, según los países) y de la Exaltación de la misma (14 de septiembre), probablemente por Adán de San Víctor. Así lo indica, por ejemplo, Dom Cardine en su *Graduel Neumé*, junto a la partitura de “Lauda, Sion”²⁴. Desde el momento que el metro de los versos, el número de estrofas y la combinación de los versos dentro de ellas de la *Secuencia* “Lauda, Sion” coincide con los de la *Secuencia* “Laudes Crucis attollamus”, creo que se puede conjeturar que el propio Santo Tomás fue quien eligió la melodía de dicha *Secuencia*, la cual lo obligó a ajustarse a esas características rítmicas a la hora de escribir el nuevo texto. También la elección de la melodía precisamente de una *Secuencia* de la Cruz destaca la relación de la Eucaristía con el Sacrificio del Calvario, del cual aquélla es la renovación incruenta.

9- La lectura del Evangelio

El Doctor Angélico eligió el texto del Evangelio de Juan, cap. 6, vers. 56-59, que forma parte del Discurso del Pan de Vida: Cristo es el Pan bajado del cielo, del que debemos comer para vivir por Él, como Él vive por el Padre, y así tener la vida eterna. Con la reforma litúrgica de San Pablo VI, esta perícopa dejó de usarse para esta fiesta²⁵.

10- El canto de Ofertorio

La antífona del *Ofertorio* está tomada de Levítico 21, 6, y seguida de un aleluya: “Los sacerdotes del Señor ofrecen a Dios el incienso y los panes: y por eso, serán santos para su Dios,

Nulla rei fit scissura: signi tantum fit fractura, qua nec status, nec statura signati minuitur.
 Ecce panis Angelorum, factus cibus viatorum: vere panis filiorum, non mittendus canibus.
 In figuris praesignatur, cum Isaac immolatur, agnus Paschae deputatur, datur manna patribus.
 Bone pastor, panis vere, Iesu, nostri miserere, tu nos pasce, nos tuere, tu nos bona fac videre in terra viventium.
 Tu qui cuncta scis et vales, qui nos pascis hic mortales: tuos ibi commensales, coheredes et sodales fac
 sanctorum civium. Amen. Alleluia.”

²⁴ Cf. p. 295.

²⁵ Cf. GARRIDO, *Año Litúrgico Patrístico*, vol. 3: Pascua, pp. 81-83.

y no profanarán su nombre, aleluya”²⁶. También en este caso Santo Tomás eligió el texto, que tampoco he encontrado utilizado en otro día litúrgico en el Misal Romano de San Pío V, y que nos habla precisamente de este momento de la Misa: la ofrenda del pan, que se convertirá en el Cuerpo de Cristo, y la exigencia de santidad que eso implica para los sacerdotes. La melodía está tomada de la tradición: es la misma que la de la antífona del *Ofertorio* de la fiesta de Pentecostés –“Confirma hoc, Deus”-, con ligeras adaptaciones al nuevo texto -como se puede ver cotejando los dos cantos- y que está atestiguada, con el texto de Pentecostés, por lo menos en dos códices de canto gregoriano: uno del monasterio de Laon, poco posterior al año 930²⁷, y otro del monasterio de Einsiedeln, de comienzos del siglo XI²⁸. Con la reforma litúrgica de San Pablo VI, este *Ofertorio* dejó de usarse para esta fiesta²⁹.

11-La Oración Secreta

La *Secreta* fue compuesta por Santo Tomás: “Concede propicio a tu Iglesia -te rogamos, Señor-, los dones de la unidad y de la paz, que son representados místicamente bajo los dones ofrecidos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que, siendo Dios, contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos”³⁰. Es la Eucaristía, bien celebrada y bien recibida, la que trae a la Iglesia la verdadera paz y, en consecuencia, la verdadera unidad, tanto en relación con Nuestro Señor, como de sus miembros entre sí.

12-La Comunión

La antífona de la *Comunión* está tomada de 1ª Corintios 11, 26-27, con el añadido de un aleluya: “Cuantas veces comiereis este pan, y bebiereis este cáliz, anunciaréis la muerte del Señor, hasta que Él venga: por eso cualquiera que comiere este pan o bebiere el cáliz del Señor indignamente, será reo del Cuerpo y la Sangre del Señor, aleluya”³¹. Santo Tomás fue quien eligió el texto, que no he encontrado utilizado en otro día litúrgico en el Misal Romano de San Pío V, y que también forma parte de la Epístola de esta fiesta. La melodía está basada

²⁶ “Sacerdotes Domini incensum et panes offerunt Deo: et ideo sancti erunt Deo suo, et non polluent nomen ejus, alleluia.”

²⁷ Bibliothèque Municipale, Códice 239 (*Paléographie Musicale*, t. X), 125. Cf. *Graduale Triplex*, p. 255 y avant-propos.

²⁸ Stiftsbibl., Códice 121 (*Paléographie Musicale*, t. IV), 256. Cf. *Graduale Triplex*, p. 255 y avant-propos.

²⁹ Cf. *Graduale Triplex*, p. 383.

³⁰ “Ecclesiae tuae, quaesumus, Domine, unitatis et pacis propitius dona concede: quae sub oblatiis muneribus mystice designantur. Per Dominum nostrum Iesum Christum, Filium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti Deus: per omnia saecula saeculorum.”

³¹ “Quotiescumque manducabitis panem hunc, et calicem bibetis, mortem Domini annuntiabitis, donec veniat: itaque quicumque manducaverit panem, vel biberit calicem Domini indigne, reus erit Corporis et Sanguinis Domini, alleluia.”

en la tradición: tiene algún parecido con la de la *Comunión* de Pentecostés, “Factus est repente”. Así lo indica Dom Cardine en su *Graduel Neumé*³² junto a la partitura de esta *Comunión*, y se puede confirmar cotejando ambas melodías. Con la reforma litúrgica de San Pablo VI, esta antífona de *Comunión* dejó de usarse para esta fiesta³³.

El hecho de que Santo Tomás haya elegido el *Introito* de la Octava de Pentecostés, y tal vez él también las melodías para las antífonas del *Ofertorio* y de la *Comunión* de las homólogas de la misma fiesta, destaca la relación de la Eucaristía con la Venida del Espíritu Santo y la fundación de la Iglesia: en la Eucaristía se nos da el mismo Cristo con su Cuerpo y su Sangre, y con Él también el Padre y el mismo Espíritu Santo, pues la Santísima Trinidad es consubstancial e indivisible, y la Eucaristía es el centro de la vida de la Iglesia.

13-La Oración Poscomunión

Finalmente, la *Poscomunión* fue compuesta por Santo Tomás: “Haz que nosotros -te rogamos, Señor-, seamos colmados del eterno gozo de tu divinidad, prefigurado por la recepción temporal de tu precioso Cuerpo y Sangre. Tú que, <siendo> Dios, vives y reinas con Dios Padre en la unidad del Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos”³⁴. La recepción piadosa de la *Comunión* es un anticipo en la tierra de la contemplación gozosa de la Santísima Trinidad en el Cielo y a ella nos conduce.

14-Conclusión

Hemos visto a lo largo de este trabajo cómo Santo Tomás, para componer el Propio de la Misa de Corpus Christi, aúna fidelidad a la tradición y originalidad. Por un lado, se inserta en la tradición litúrgica de la Iglesia, eligiendo cantos y -tal vez- melodías que ya estaban en uso; y, por otro, aporta textos, algunos tomados por él de la Sagrada Escritura, no usados en la liturgia romana hasta ese momento, y otros totalmente nuevos, escritos por él mismo; a la vez que expresa a través de esos textos su fidelidad a la constante fe de la Iglesia en la Eucaristía.

Ciertamente la composición del Propio de la Misa y del Oficio de Corpus, más su teología de la Eucaristía, desarrollada sobre todo en su *Escrito sobre las Sentencias*³⁵ y en su *Suma de Teología*³⁶—obras ambas en las que incluye una explicación de la Santa Misa según el rito ro-

³² Cf. p. 300.

³³ Cf. *Graduale Triplex*, p. 383.

³⁴ “Fac nos, quaesumus, Domine, divinitatis tuae sempiterna fruitione repleri: quam pretiosi Corporis et Sanguinis tui temporalis perceptio praefiguratur: Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitate Spiritus Sancti Deus: per omnia saecula saeculorum.”

³⁵ *In IV Sent.*, dist. 8-13.

³⁶ III, qq. 73-83.

mano³⁷, cuya lectura y meditación recomiendo vivamente-, le valieron a nuestro Santo el título de *Doctor Eucarístico*, confirmado por el Papa Pío XI en su encíclica *Studiorum duces*, del 23 de junio de 1923³⁸.

Víctor Horacio Basterretche

BIBLIOGRAFÍA

- TERÁN, SISTO, *Santo Tomás, poeta del Santísimo Sacramento*, Ed. UNSTA, San Miguel de Tucumán, 1979, reimpresso en Buenos Aires, 1995.
- GUÉRANGER, DOM PROSPER, *L'année liturgique*, tomo 10, Librairie H. Oudin, París, 1911.
- Liber Usualis Missae et Officii* (nº 780), Ed. Desclée et Socii, Tournai, 1962.
- COELHO, DOM ANTÓNIO, *Curso de Liturgia Romana*, tomo 2, Ed. Pax, Braga (Portugal), 1943.
- GARRIDO BONAÑO, MANUEL-PASCUAL DIEZ, AUGUSTO, *Curso de Liturgia Romana*, BAC, Madrid, 1961.
- Graduale Romanum* (nº 696), Ed. Desclée, Tournai, 1908.
- Graduale Triplex*, Ed. Abbaye Saint-Pierre de Solesmes, Solesmes, 1998.
- GARRIDO BONAÑO, MANUEL, *Año Litúrgico Patrístico*, vol. 3: Pascua, Fundación Gratis Date, Pamplona, 2002.
- CARDINE, DOM EUGÈNE, *Graduel Neumé*, Ed. Abbaye Saint-Pierre de Solesmes, sin indicación de año de edición.

-0-

³⁷ *In IV Sent.*, dist. 8, expositio textus; *Summa Theologiae*, III, q. 83.

³⁸ Cf. TERÁN, *op. cit.*, p. 18.

SANTO TOMÁS Y LA LITURGIA EUCARÍSTICA

En este trabajo se analiza brevemente el legado más importante de Santo Tomás a la Liturgia Eucarística: el propio de la Misa que compuso para la fiesta de Corpus Christi. Se trata de reconocer, por un lado, cómo el Angélico Doctor se inserta en la tradición litúrgica de la Iglesia, eligiendo cantos y -tal vez- melodías que ya estaban en uso y, por otro, cómo aporta nuevos textos que expresan la fe de siempre.

Víctor Horacio Basterretche

-Nacido en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires el 30 de diciembre de 1963.

-Bachiller Universitario y Profesor en Filosofía por la UNSTA (Universidad del Norte “Santo Tomás de Aquino” – Católica del Tucumán).

-Profesor de Latín y Griego en el Seminario de FASTA. Secretario Académico y Profesor de Idioma Ucranio y de Literatura Ucraniana I en el Instituto de Cultura y Educación Ucrania Patriarca Iósyf I Slipýi (dependiente de la Universidad Católica Ucrania, en Lviv). Profesor de Filosofía y asignaturas afines en colegios secundarios. Miembro de la Comisión Directiva de la Sociedad Tomista Argentina.

Traducciones publicadas:

-SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Del movimiento del corazón* (De motu cordis), Buenos Aires, Ediciones Athanasius/Scholastica, 1994.

-SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Sobre la astrología* (De iudiciis astrorum), Buenos Aires, Ed. Santiago Apóstol, 1998.

Dirección electrónica: victorbasterretche@yahoo.com.ar.